

La enfermedad del coronavirus del 2019 (COVID-19), causada por el Síndrome Respiratorio Agudo Severo Coronavirus 2 (SARS-CoV-2, por sus siglas en inglés), se ha extendido constantemente en todo el mundo y la Organización Mundial de la Salud (OMS) la caracterizó oficialmente como una pandemia el 11 de marzo de 2020.

América Latina no se vio afectada hasta el 26 de febrero de 2020, cuando el Ministerio de Salud de Brasil confirmó su primer caso en San Pablo, Brasil. Desde entonces, el virus se ha extendido por toda la región. Poco más de tres meses después del primer caso confirmado, a partir del 8 de junio, Brasil se ubica actualmente como la segunda nación más alta del mundo por la mayor cantidad de casos actuales de COVID-19 con aproximadamente 672.800 casos acumulados confirmados, y la tercera nación más alta en el mundo por muertes causadas por COVID-19 con un total de 35,930 muertes.

América Latina ahora ha superado a Europa y los Estados Unidos en la cantidad de infecciones diarias, lo que ha aumentado las restricciones de viaje. Además de Brasil, hay un número creciente de infecciones en otros países de América Latina, incluidos Perú, Chile, México, Ecuador y Colombia, respectivamente. Debido a los brotes preocupantes y acelerados en varios países, Carissa Etienne, directora de la Organización Mundial de la Salud para las Américas y jefa de la Organización Panamericana de la Salud, declaró a la región de América Latina como el epicentro actual de la pandemia COVID-19. Los científicos investigadores de la Universidad de Oxford han recurrido al epicentro latinoamericano para probar el desarrollo de medicamentos para una posible vacuna COVID-19 a través de ensayos clínicos en humanos, aprobados por ANVISA el 3 de junio de 2020. Los ensayos se concentrarán en las ciudades de Río de Janeiro y San Pablo en miles de voluntarios reclutados por los hospitales de los alrededores y la Universidad Federal de San Pablo.

En términos de respuesta del gobierno, impactos y medidas económicas, y precauciones, los países más afectados y aún más desarrollados parecen estar manejando la enfermedad del coronavirus lo mejor posible, de manera similar al resto del mundo. A partir del 1 de junio, las autoridades estatales y municipales de São Paulo anunciaron un plan de cinco niveles para reabrir la actividad comercial después de la cuarentena. La ciudad de São Paulo abrirá en el Nivel 2. El presidente brasileño, Jair Bolsonaro, y el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, emitieron una declaración el 31 de mayo que indica que continuarán "solidarios" durante las luchas de los países con la pandemia de coronavirus y que Estados Unidos enviaría 1,000 respiradores, así como 2 millones de dosis del medicamento hidroxiclороquina a Brasil para tratamientos y ensayos clínicos. Por solicitud de Perú, 85 médicos y profesionales médicos fueron enviados desde Cuba para unirse a los trabajadores de salud locales en primera línea el 3 de junio. A pesar de que el presidente peruano Vizcarra extendió el estado de emergencia y la cuarentena nacional hasta el 30 de junio, Perú acaba de ingresar a la segunda fase de su plan de reapertura. Brasil y Perú han experimentado mayores tasas de desempleo y deudas nacionales.

Si bien los países latinoamericanos más desarrollados están demostrando tener una buena situación económica al enfrentar la pandemia, los sistemas de salud en otras

regiones son vulnerables debido a otros constantes problemas sociales y económicos. Las preocupaciones por estos países solo aumentan a medida que el virus continúa propagándose dramáticamente en toda la región de América Latina sobre la disponibilidad de unidades de cuidados intensivos, ventiladores, trabajadores de la salud y pruebas de detección temprana para eliminar la transmisión posterior. Si bien la mayoría de estos países están tratando de prepararse en gran medida para el brote casi inevitable mientras observan los efectos de la enfermedad por coronavirus en Brasil, Perú y otros países más afectados, será imperativo que intensifiquen la capacitación de la fuerza laboral de salud y el trabajo intercontinental y comunicación intra continental.

Los protocolos que se desarrollaron e implementaron previamente durante las crisis del SARS en 2003 y la influenza en 2009 pueden permitir a estos países manejar el brote más reciente de coronavirus con experiencia. En general, se enfatiza repetidamente que América Latina tome colectivamente medidas preventivas y precautorias que estén estrechamente alineadas con las pautas publicadas por la OMS, incluyendo el rastreo de contactos, las pruebas de detección temprana, el tratamiento adecuado, el distanciamiento social y las medidas sanitarias a pesar de las reaperturas nacionales.

<https://www.reuters.com/article/us-health-coronavirus-latam/who-says-the-americas-are-new-covid-19-epicenter-as-deaths-surge-in-latin-america-idUSKBN2322G6>

<https://www.as-coa.org/articles/where-coronavirus-latin-america>

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7129040/>

<https://covid19.who.int>

The Coronavirus Disease 2019 (COVID-19), caused by the Severe Acute Respiratory Syndrome Coronavirus 2 (SARS-CoV-2), has steadily spread worldwide and was officially characterized as a pandemic by the World Health Organization (WHO) on March 11th. Latin America was unaffected until February 26, 2020 when the Brazilian Ministry of Health confirmed its first case in São Paulo, Brazil. Since then, the virus has spread across the region. Just over three months after the first confirmed case, as of June 8th, Brazil currently ranks as the second-highest nation in the world for highest amount of current cases of COVID-19 with approximately 672,800 cumulative confirmed cases, and third-highest nation in the world for deaths caused by COVID-19 with 35,930 deaths in total. Latin America has now passed Europe and the United States in the amount of daily infections, causing increased travel restrictions. In addition to Brazil, there are growing numbers of infections in other countries within Latin America including Peru, Chile, Mexico, Ecuador, and Colombia respectively. Due to concerning and accelerating outbreaks in various countries, Carissa Etienne, World Health Organization director for the Americas and head of the Pan American Health Organization, declared the Latin America region as the current epicenter of the COVID-19 pandemic. Research scientists at Oxford University have turned to the Latin American epicenter to test developing medicines for a possible COVID-19 vaccine through human clinical trials, approved by Anvisa on June 3rd. The trials will be concentrated in the cities of Rio de Janeiro and São Paulo on thousands of volunteers recruited by surrounding hospitals and the Federal University of São Paulo.

In terms of government response, economic impacts and measures, and precautions, the most affected yet more developed countries seem to be handling the coronavirus disease as best as possible, similar to the rest of the world. Beginning on June 1st, São Paulo state and city authorities announced a five-level plan to reopen commercial activity post-quarantine. The city of São Paulo will open at a Level 2. Brazilian President Jair Bolsonaro and U.S. President Donald Trump issued a statement on May 31st stating that they would continue to “stand in solidarity” throughout the countries’ struggles with the coronavirus pandemic and that the United States would be sending 1,000 ventilators as well as 2 million doses of the hydroxychloroquine drug to Brazil for treatments and clinical trials. As per request of Peru, 85 doctors and medical professionals were sent from Cuba to join local healthcare workers on the frontlines on June 3rd. Despite the state of emergency and national quarantine being extended though June 30th by Peruvian President Vizcarra, Peru has just entered the second phase of its reopening plan. Brazil and Peru have both experienced increased unemployment rates and national debts. While the more developed Latin American countries are proving to be well-off while dealing with the pandemic, the healthcare systems in other regions are vulnerable due to other ongoing social and economic issues. Concerns for these countries only heighten as the virus continues to spread dramatically across the Latin American region about the availability of intensive care units, ventilators, healthcare workers, and early detection tests to eliminate onward transmission. While most of these countries are trying to greatly prepare themselves for the nearly inevitable outbreak while observing the effects of the coronavirus disease in Brazil, Peru, and other most affected countries, it will be imperative that they intensify health workforce training and inter-continental and intra-continental communication.

Protocols that were previously developed and implemented during the crises of SARS in 2003 and influenza in 2009 may allow these countries to handle the newest coronavirus outbreak with experience. Overall, it is repeatedly emphasized that Latin America collectively takes preventative and precautionary measures that are closely aligned with the guidelines published by the WHO, including contact tracing, early detection testing, proper treatment, social distancing, and sanitary measures despite national re-openings.

<https://www.reuters.com/article/us-health-coronavirus-latam/who-says-the-americas-are-new-covid-19-epicenter-as-deaths-surge-in-latin-america-idUSKBN2322G6>

<https://www.as-coa.org/articles/where-coronavirus-latin-america>

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7129040/>

<https://covid19.who.int>